

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Indagación de las representaciones de alumnos de 3º. Polimodal de Ushuaia sobre la última dictadura militar y los mecanismos y valores democráticos del presente.

Schillat, Monika, Marcó del Pont, Rodrigo, Arce, Alberto Alfredo y Leguiza, Nanci Norma.

Cita:

Schillat, Monika, Marcó del Pont, Rodrigo, Arce, Alberto Alfredo y Leguiza, Nanci Norma (2005). *Indagación de las representaciones de alumnos de 3º. Polimodal de Ushuaia sobre la última dictadura militar y los mecanismos y valores democráticos del presente*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/375>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: Indagación sobre las representaciones de alumnos de 3º. Polimodal de Ushuaia sobre la última dictadura militar y los mecanismos y valores democráticos de hoy.

Mesa Temática: No. 40: Formas de reconstrucción del pasado reciente. Historia y memoria de las Dictaduras en Argentina y el Cono Sur.

Pertenencia institucional: Seminario "Prácticas de Investigación Educativa". Convenio entre la Dirección de Investigación y Evaluación Educativa del Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia de Tierra del Fuego y la Universidad Nacional de San Luis.

Autores:

Mgtr. Schillat, Monika: Coordinadora e investigadora de la microexperiencia en investigación educativa en el Seminario.

Lic. Prof. Marcó del Pont, Rodrigo: investigador de la microexperiencia en el Seminario.

Prof. Leguiza, Nanci Norma: investigadora de la microexperiencia.

Prof. Arce, Alberto Alfredo: investigador de la microexperiencia.

Dirección: Deloqui 876, 9410 Ushuaia Tierra del Fuego.

Teléfono: 02901 423813

Dirección de correo electrónico: rodrigo pont@hotmail.com (todos los datos son de R. Marcó del Pont).

I.- Introducción.

I.1.- Marco en el que se encuadra el proyecto. Metodología y objetivos.

Este trabajo se llevó a cabo como una microexperiencia en investigación educativa en el Seminario de Práctica de Investigación Educativa dictado por el Lic. Marcelo Vitarelli de la Universidad de San Luis en la ciudad de Ushuaia durante el año 2004. Un primer avance de este trabajo se presentó en la ciudad de Río Grande en noviembre del 2004. El equipo de investigación estuvo conformado por Monika Schillat quien también coordinó la tarea, Rodrigo Marcó del Pont, Alfredo Arce y Nanci Leguiza. La metodología de trabajo consistió básicamente en entrevistas y actividades realizadas con alumnos de 3er. año de los colegios públicos y privados de la ciudad de Ushuaia (Colegio Provincial José Martí, Colegio Nacional de Ushuaia, Colegio José María Sobral, Escuela Provincial de Enseñanza Técnica, Colegio Monseñor Alemann, Centro

Polivalente de Arte, CIEU). En total se realizaron 15 entrevistas de alumnos tomados al azar entre los que manifestaron que querían participar. Al comenzar les pedíamos que dibujaran lo primero que se les venía a la mente cuando hablábamos del “último gobierno militar en Argentina”. Luego los alumnos dibujaban una tapa de un diario con titulares y palabras que fueran significativos. Posteriormente los invitábamos a ubicar imágenes de la historia argentina de los Siglos XIX y XX en una línea de tiempo, entre las que había imágenes correspondientes al periodo 1976-1983. A partir de ese momento realizamos entrevistas semiestructuradas con preguntas que surgían de nuestros objetivos y también de lo que los entrevistados decían. En general duraron cerca de una hora y algunas se extendieron más.

Las reacciones de los entrevistados oscilaban entre el interés por hablar de este tema, cierto temor a “no saber”, implicaciones personales afectivas con los temas que se trataban y también cierta incomodidad al abordar algunos de ellos.

Nuestro objetivo principal en la investigación fue indagar qué ideas y representaciones tenían los alumnos que egresaban del polimodal en Ushuaia sobre la última dictadura militar en Argentina y vincularlas con lo que ellos pensaban sobre los mecanismos y valores de la democracia en la Argentina del presente. Asociado a ese objetivo estaba el de indagar sobre cómo manejaban algunos conceptos en relación a la dictadura y la democracia, y sobre todo, poner de manifiesto de qué manera y con qué herramientas explicaban la gestión y la caída de la última dictadura militar. Otra cuestión que nos interesaba era explorar el nivel de información de los alumnos sobre aspectos socioeconómicos, políticos y culturales específicos del periodo y analizar cómo contextualizaban este proceso histórico. Una preocupación importante del trabajo fue analizar cómo se representaban el aporte de la escuela en su construcción de la historia reciente. Finalmente, nos inquietaba saber cómo relacionaban ese pasado con el presente y cómo veían sus posibilidades de participar como ciudadanos hoy.

I.2.- Puntos de partida. Motivaciones y líneas de investigación.

La micro-experiencia que realizamos nos servirá de insumo para una investigación más compleja sobre los problemas de la transmisión de la historia reciente y de la enseñanza de ésta en las escuelas.¹ En esta instancia nuestra intención no es ver cómo han sido transmitidos determinados contenidos ligados a la Historia, la Formación Ética o la Teoría Política en la escuela, ni proponer estrategias metodológicas para su abordaje en el aula, sino analizar las representaciones, explorar ideas en relación a un contenido específico que amalgaman en su construcción información y saberes provenientes del hogar, de la escuela, de los medios de comunicación junto con las propias nociones elaboradas por los jóvenes y transmitidas entre ellos. No se trata de un trabajo de didáctica de las ciencias sociales, sino más bien de una mirada histórica y sociológica sobre las dimensiones culturales y políticas de las relaciones entre pasado y presente en cuestiones vinculadas a la ciudadanía, la participación, los Derechos Humanos y la democracia como sistema.

Se encuadraría en lo que algunos autores han denominado como Historia del Tiempo Presente. Este campo de investigación estudia: “un cierto tracto cronológico de la evolución social, el más cercano a nosotros, delimitado por el hecho de que sus consecuencias están aún vigentes; una forma de estudiar lo coetáneo”. (De Amézola,2003,301). Estas investigaciones se vinculan con los estudios sobre la memoria colectiva ya que “en todos los casos, la historia del Tiempo Presente se desarrolla a partir de un trauma profundo en la sociedad” (Ibid, 303).

Si bien el tema de este trabajo no es la transmisión escolar de una visión del pasado, la transmisión de los adultos a los jóvenes (sean estos maestros, padres, comunicadores sociales, políticos profesionales, escritores, artistas) si se aborda de manera general, ya que las representaciones y las ideas, así como la memoria colectiva, se construyen en un contexto particular de

¹ Sobre la transmisión de la historia reciente y sus dilemas éticos y políticos puede verse el interesante texto de Inés Dussel: *La transmisión de la historia reciente. Reflexiones pedagógicas sobre el arte de la memoria*. En: Guelerman, Sergio (comp.): *Memorias en presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio*. Norma, Bs.As., 2001. Sobre los problemas específicos de la transmisión de contenidos vinculados a la Historia del Tiempo Presente, puede verse el trabajo de De Amézola: *Una historia incómoda. La enseñanza escolar de la Historia del Tiempo Presente*. En: Kaufmann, Carolina (Dir.): *Dictadura y Educación. Tomo II: Depuraciones y vigilancia en las Universidades Nacionales Argentinas*. Ed. Miño y Dávila, Bs. As. 2003 y sobre la importancia de la escuela en esta transmisión, el texto de Guelerman: *Escuela, juventud y genocidio. Una interpelación posible*. En: Guelerman, Op.Cit.

intercambios generacionales, de discursos y omisiones, de cargas emotivas por las vivencias determinadas, de políticas de memoria, olvido o silencio, de justicia o impunidad; de imágenes y símbolos reconstruidos por otros y resignificados en cada individuo de acuerdo a sus experiencias, sus conocimientos previos, sus motivaciones...²

Los jóvenes que forman el universo de nuestra indagación además de ser hijos, sobrinos, nietos, consumidores, lectores, interlocutores, etc. son *también* alumnos que egresan del polimodal. Una de las preguntas que más nos moviliza es justamente cuáles serán sus representaciones respecto al rol que haya jugado la escuela en la transmisión de sus saberes sobre la historia reciente. Entonces, ¿por qué nos interesa como un primer acercamiento lo que se representan estos jóvenes? ¿Por qué sus representaciones sobre el pasado reciente? ¿Por qué sus modos de relacionar aquel tiempo con éste?

Quizá la respuesta tenga que ver con *nuestras* propias preocupaciones sobre una memoria que consideramos *debe* ser transmitida, de unos hechos y procesos que consideramos, “no se deberían olvidar”, porque *nosotros* estamos preocupados por los síntomas autoritarios del presente y quisiéramos “alertar” a las generaciones que vienen sobre esos peligros, “enseñar”, a partir de nuestras propias experiencias, “hacer algo para que los horrores no se repitan.” Quizá es porque nosotros no deseáramos que algo así “vuelva a suceder”, porque quisiéramos no tener que vivir otra vez bajo el terrorismo de Estado, y también quisiéramos que nadie más lo viva... Y porque tememos que si los jóvenes de hoy no tienen información “válida” sobre el periodo, y por ende, no pueden reconstruir relaciones entre procesos ni conceptualizar “eso”, tampoco lo podrán transmitir, a su vez, a las generaciones que siguen... Las frases entre comillas, quizá convertidas en cliché y muchas veces banalizadas en los discursos sobre la memoria, sirven, sin embargo, para transmitir una preocupación real de los miembros del equipo.

Entonces, si nos preocupan sus “representaciones”, esto es porque nuestras propias “re-presentaciones”, nuestros modos de hacer presente algo

² Para ver una síntesis de las políticas de impunidad en Argentina puede verse el texto de Bergero (1997). Bergero, Adriana y Reati, Fernando (comp.) *Memoria colectiva y políticas de olvido. Argentina y Uruguay, 1970-1990*. Beatriz Viterbo Editora, Rosario.

del pasado, que no está concluido ni terminado, sino que mantiene sus huellas, son lo que nos inquieta.

Autores como Hobsbawm y Primo Levi han mostrado su preocupación por la manera en que las nuevas generaciones construyen sus lazos con el pasado. “En su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres de este final de siglo (reciente) crecen en una suerte de presente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en el que viven” (Hobsbawm); “Advierto con frecuencia en las cartas que recibo –y recibo muchas- conmoción, incluso participación, pero como si se tratase de un suceso que ya no nos concierne, que no pertenece a Europa, a nuestro siglo...” (Primo Levi) (ambos citados por de Amézola, *Ibid*, 307, 308). Quizá lo que nos preocupa es cómo incide ese “presente continuo” en las acciones políticas de los ciudadanos que tomarán decisiones que nos involucran a todos. Nos preocupa la formación política de los jóvenes y por lo tanto su formación histórica. Queremos saber qué y cómo transmitimos a los jóvenes como adultos (sobre la dictadura, sobre el pasado, sobre la política, sobre la democracia) y encontrar puntos de encuentro que favorezcan miradas sobre lo que nos rodea de manera crítica y ayuden a construir una sociedad democrática (en el sentido amplio de Bobbio que incluye la democratización de la sociedad y no solo de la política).³ Quizá esta investigación nos sorprenda en muchos aspectos, quizá las respuestas de los jóvenes sean más profundas e integradas que lo que suponemos. Quizá encontremos posturas sobre democracia y Derechos Humanos que sean construcciones diferentes a las nuestras e impliquen compromisos éticos y políticos novedosos. Quizá nos sirva para repensar nuestras propias prácticas en relación a la democracia y la participación.

Hay antecedentes alentadores en esta línea de investigación. En la ciudad de Buenos Aires, Marcela Jabbaz y Claudia Lozano, dos sociólogas, realizaron una investigación sobre la transmisión generacional de la memoria

³ En el sentido amplio de Bobbio que incluye la democratización de la sociedad y no solo de la política, *Diccionario de política*: 493 y ss

de la dictadura⁴, analizando representaciones de jóvenes de entre 14 a 25 años que fueron entrevistados por ellas.

En su investigación se preguntaban básicamente por la transmisión en el contexto escolar y en el familiar. Sintetizamos aquí algunas de sus conclusiones.

Las autoras desmitifican las ideas de que los jóvenes “no tienen ideales, ni sensibilidad social, que son individualistas y no saben o no se interesan por lo sucedido en el pasado reciente” (Jabbaz, 2001,99). Señalan que los entrevistados mostraban conmoción y necesidad de conocer más sobre el tema. Ellos daban cuenta de que habían intentado acercarse al conocimiento del periodo y profundizar sobre el mismo, pero que también habían desistido ante las respuestas de los adultos, “cargadas de subjetividad”, lo que les generaba cierta desconfianza.

Según Jabbaz y Lozano los jóvenes entrevistados no cuentan con un discurso articulado sobre el tema, sino con informaciones inconexas, atomizadas. También señalan que valoran las posibilidades de expresión y libertad de la democracia, así como el hecho de poder vivir sin miedos. En algunos casos ese “presente” se ve como una ruptura absoluta con “aquel pasado” de la dictadura, que se considera como muy lejano, y en otros casos pudieron observar que los jóvenes vinculan la violencia actual con los rastros autoritarios del pasado.

Las autoras se preguntan si la “inestabilidad del significado otorgado a la represión militar deriva de la ausencia de datos e información sobre los hechos, o si se trata de la dificultad que implica la inclusión de esos hechos en algún mundo de coherencias que permita su comprensión” (Ibid, 103). En las entrevistas no encontraron en los jóvenes una carga valorativa en torno a los términos que designan el periodo. En relación a las experiencias vinculadas con el terrorismo de Estado, señalan que la falta de sentido de las prácticas vinculadas al terror (como torturar adolescentes que luchaban por el boleto estudiantil en La Plata) no se debería confundir con una incapacidad de los sujetos de establecer un relato coherente sobre eso.

⁴ Jabbaz, Marcela y Lozano, Claudia: *Memorias de la dictadura y transmisión generacional: representaciones y controversias* en: Guelerman (comp.) *Op.Cit.*

Sobre la generación del 70 dicen que se manifiestan críticamente sobre las opciones políticas de ese momento, que algunos valoran las ideas de los jóvenes de los 70, pero que rechazan los mecanismos asociados a la violencia. En general, dicen, los entrevistados cuestionaban las formas de transmisión, el carácter parcial, la negación y el ocultamiento puestos de manifiesto por los adultos (padres y profesores) en relación al tema.

Una de nuestras suposiciones a partir de este trabajo era que en nuestro trabajo las entrevistas nos darían resultados algo diferentes, debido al contexto sociocultural de la ciudad de Ushuaia. En esta ciudad hay una presencia militar y policial muy fuerte por la historia y la ubicación geográfica de la isla (Gendarmería, Marina, Prefectura, Policía Aeronáutica, Policía Federal, Ejército). Aquí la Guerra de las Malvinas tiene una significación particular, con una carga emotiva diferente de la que se puede encontrar en otras regiones. Otro dato a tener en cuenta es la gran movilidad de personas provenientes de otros lugares, muchos de los cuales tienen ideas políticas asociadas a lo que tradicionalmente se llamó “pensamiento progresista” o que se definen más abiertamente como gente “de izquierda”. Por último las políticas de silenciamiento que se implementaron en Tierra del Fuego instalaron una idea (errónea por cierto) de que “aquí no pasó nada” en la época de la dictadura. Una de las entrevistadas, Abril, señala que:

“Mi mamá me dijo [...]que yo ya estaba viviendo acá en Ushuaia. Que acá no les tocó tanto. Mi mamá por ejemplo, podía salir a trabajar y todo y nunca le pasó nada. Y sin embargo en otros lugares sí, o sea, había muertos. No se... agarraban a chicos y todo eso. Pero acá no de, no debe haber pasado nada”.⁵

Todos esos elementos (que habrá que profundizar en un momento posterior de la investigación) nos sugieren que puede haber diferencias significativas en las representaciones de los jóvenes de Ushuaia con aquellos de la ciudad de Buenos Aires, o el Conurbano de la Provincia de Buenos Aires. Una hipótesis es que esas diferencias se vinculan a la procedencia social y familiar de los entrevistados, a los colegios en los que estudian, a las posibilidades de acceso a materiales bibliográficos especializados, entre otros factores.

⁵ Los nombres que transcribimos en el trabajo son seudónimos que eligieron los alumnos en las entrevistas.

Sería interesante contar con otros estudios de campo que hayan trabajado este tema para armar un “estado de la cuestión” más sólido que permita pensar nuevas preguntas, analizar cuestiones metodológicas y comparar experiencias desarrolladas en distintos contextos.

II.- Análisis de las entrevistas a los jóvenes.

Hay dos cuestiones que quisiéramos decir sobre las entrevistas que realizamos. Una es que en muchas de ellas los entrevistados mostraron que el tema los movilizaba afectivamente, muchos se sintieron nerviosos cuando hablaban de determinados temas, en algunas ocasiones se les llenaban los ojos de lágrimas, se reían pero no con alegría, manifestaban enojo frente a cosas que relataban, hacían gestos de nerviosismo con las manos, decían que les hormigueaba el cuerpo o temblaban. También a nosotros nos movilizó afectivamente hacer las entrevistas y muchas veces quedábamos conmocionados o impactados después de realizarlas. La otra cuestión es que si bien es cierto que sobre varias de las cuestiones que preguntamos los alumnos no tenían conocimientos muy sólidos, sobre otras, y sobre todo en ciertas entrevistas, también nos sorprendimos por la profundidad con la que encaraban los temas, particularmente los que relacionaban aquel tiempo histórico con el nuestro y también por el nivel de los análisis que hacían. Para este trabajo seleccionamos solo algunas de las preguntas que les hicimos a los alumnos para analizar sus respuestas sobre esos temas. Privilegiamos en esta parte de la investigación sus descripciones sobre los dibujos que hicieron, un breve análisis de los trabajos con la línea de tiempo, las nociones que tenían sobre cómo eran los jóvenes de los 70 y sobre la vida cotidiana en esa época, cómo explican la gestión y caída del régimen militar y qué opinan sobre cómo ha sido trabajado el tema en la escuela. Otros temas, como la manera en que se visualizan como ciudadanos, cómo pueden participar de la vida política en el presente, qué conocen sobre los aspectos socioeconómicos y culturales específicos del periodo, cómo visualizan el periodo posterior a la dictadura en lo que se refiere a los derechos humanos y las políticas públicas sobre ellos y la relación entre aquel “pasado-presente”⁶ y nuestro presente serán analizados

⁶ Concepto empleado por De Amézola y otros autores. Cfr. Op.cit.

en trabajos posteriores. En esta fase del trabajo, que es una indagación sobre las representaciones de los alumnos, pensamos que lo más interesante es dar a conocer las palabras y expresiones de los jóvenes entrevistados. Entonces, más que hacer hincapié en el análisis y la interpretación de sus palabras, o en marcos teóricos o conceptuales que nos permitan profundizar sobre el tema, nos centramos en la recuperación de los discursos y en cierta articulación lógica que permita darles un sentido provisorio.

II.1.-Lo que dicen las imágenes. [En la presentación de la ponencia, acompañaremos la explicación con filminas con las producciones de los alumnos para que se puedan observar los detalles, los colores y las figuras que han representado].

Lo que más nos llamó la atención de los dibujos que realizaron es que muchos se centraron en los aspectos más vinculados al “terror”. Hay varios que retoman el tema de “los vuelos de la muerte”.

Isilme explica así su dibujo:

“Intenté representar un mar del color, no su color, intentando representar más o menos lo que sufrió la gente, quise hacer algo abstracto para no meter directamente personitas cayendo en ese mar. Los gorros verdes tratan de significar el color de los militares y como las hojas son blancas, si fuera otro color, quería presentar la paloma que tiene un significado de paz pero este significado no representa nada casi porque están de otro color...”.

A su vez, Pedro y Martín también retoman el tema. Pedro representó “cuando los militares tiraban a las personas al mar, primero los drogaban y después los tiraban.”. Dibujó también un edificio que dice ESMA y explica: “Es el lugar donde se llevaba a los presos”. Al preguntarle sobre el significado de la sigla dijo “ No me acuerdo bien, es la cárcel de los militares”.

Y Martín dice:

“Este es un militar, este el arma, esta custodiando un edificio y la gente que es tirada un medio del océano, toda gente inocente que no tenía nada que ver”.

El entrevistador le preguntó:

“¿Y lo negro que es?”

Y Martín respondió:

“Eso es la luna, como si estuviese todo de noche”.

Varios hablan de los desaparecidos.

Lara representó a las Abuelas de Plaza de Mayo y la sigla N.N. “Sin identidad” -explica-. Bee representó militares y desaparecidos dentro de una bandera argentina, que tenía el “sol apagado”.

[...] Los bordes en vez de ser celestes vendrían [...] [a] representar como si fueran pastizales. Porque se me viene a la mente lo de los desaparecidos. Por un lado arriba el candado representa todas las restricciones que hubo durante ese tiempo. Y por otro lado los militares que se me ocurrió dibujarlos en color azul, porque no tenía ganas de dibujarlos en verde. Y están en azul, porque me representa para mí el color de la libertad y de la democracia. Que es lo que no pudieron [...] No pudieron lograr lo que se habían propuesto. Y puse a los desaparecidos en negro”.

Abril puso

“dos militares y un muerto. O sea, son todos los muertos en realidad para mí. Usaron la fuerza para el lado que ellos quieren. Este muerto está allí como símbolo para muchos más”.

Y María Eugenia dibujó un campo [de concentración –ella no usó este término-] y dijo:

“En este periodo [lo que a mi me parece] es que cuando se secuestraba a la gente, se los llevaban a los campos, en donde bueno, estaban en malísimas condiciones, en celdas, donde se mantenían días sin comer, se hacían pis encima, y bueno, todas las cosas, aunque habían baños pero bueno eh los llevaban a salas de torturas donde les ponían picanas todo eso y se les trataba de sacar lo mínimo, aunque fuera una libreta con algún nombre y apellido de alguna persona en la libreta telefónica, buscaban a todas las personas esas, las llevaban a los campos de concentración, capaz que no tenían nada que ver, bueno los torturaban y les trataban de sacar información, así los podían mantener un montonazo de tiempo... sin nada, hasta que bueno, o te mataban o te, simplemente te soltaban.”

Algunos, no obstante, también incluyen otros temas vinculados a la búsqueda de legitimidad del régimen militar (esta palabra no la usan los alumnos, pero en sus explicaciones se ve que de eso es de lo que hablan).

Micaela hace referencias al mundial de fútbol en el mismo dibujo en el que menciona a la tortura. Dice:

“[...] el fútbol que usaban para tapar todo lo que estaban haciendo... bueno acá represento la tortura todo [una puerta y sangre] y las madres de plaza de mayo... es lo primero que se me aparece.”

Desaparecido 1 pone un militar sobre el balcón hablando y la gente abajo, sin cara.

Mariana también pone una figura arriba y “gente sin voz”. Dice de su dibujo:

“o sea lo que paso en ese tiempo marca mucho lo que siempre esta pasando o lo que pasa de hace mucho, que siempre va a haber una persona allá arriba que domine a todos y la gente no tiene voz directamente, aunque hablen no se escucha, el que si tiene voz está allá arriba y en realidad supuestamente es poderoso, a la vez la gente nunca va a entender nada si nunca se habla, tampoco la gente pone fuerzas o sea.....son muy pocas las personas que ponen fuerzas para que todo se entienda y se ponga un fin digamos.”

En algunos casos, en los dibujos se hace una reflexión sobre el impacto de la dictadura en la sociedad argentina y se profundizan sobre las consecuencias en el presente. Gastón por ejemplo señala que:

“Bueno, lo que quise reflejar acá en este dibujo fue, más o menos la imposibilidad de las personas de... relacionarse con el mundo... la incapacidad que tuvieron como para conectarse con[...] la verdadera realidad de las cosas que, bueno, lo que [...] quisieron los militares fue nublar su mente. Eso es lo que quise representar, por medio de la capucha esta negra que también fue uno de los métodos de represión de las personas y me pareció también un ejemplo que simboliza [...] la pérdida del conocimiento de las [...]diferentes personas y de la sociedad [...] como para que no supieran y o no se enteraran de lo que estaba pasando realmente en el país. [...] Y que más que nada fue eso, vaciarle la mente a las personas, [...] para tener una sociedad menos culta”.

En la tapa de diario que elaboró también puso dibujos y explicó:

“lo que yo pongo como título es que las personas de hoy no son conscientes de la represión, que la represión nos llevó a perder los sentimientos, o sea más que nada lo que yo trato de manifestar es la pérdida de valores que se generó... por lo mismo que decía antes, porque se encargaron de... vaciar la mentalidad de las personas y junto con la mentalidad se... taparon un montón de valores como la dignidad y bueno, el amor por otras personas y los sentimientos que... que tenemos en el mundo. Entonces también [...]hago una imagen que es una metáfora que refleja el mundo [...] que está pronto a irse a la basura, por todo esto de que algunas personas quieren tener el poder y surge la desigualdad. [...]por sobre todas las cosas y en la otra imagen también de carácter metafórico vemos como las ideas de una persona que se reflejan por medio de la flor, de la vida, se ven arruinadas por alguien que las trata de pisar, en este caso, serían la represión , los militares.”

Hubo un solo dibujo, el de José, en el que no hay ninguna referencia a la violencia o la represión, más bien es un dibujo que resalta un cierto orden y da una idea de armonía. Al explicarlo, sin embargo, aparecen otros elementos interesantes para el análisis. Se transcribe el fragmento de la entrevista:

José: “ Bueno, acá está la casa rosada, el lugar donde estaba el presidente en ese momento, con los tres comandantes, eh, mayores de cada fuerza, el azul de fuerza aérea, el negro de los militares, o sea de naval y el verde del ejército, cada uno con su respectivo color.[...] Acá abajo rodeando la casa están haciendo guardia soldados [...] acá tenemos un ... perímetro, todo con vallas rodeadas, aquí, tenemos un [tanquecito].[Tanques en las calles][...] haciendo un control para que no haya ataques, supuestamente ¿no? Contra la casa rosada o los comandantes. Acá en el techo de la casa rosada tenemos gente o custodios serían entre comandantes cuidando el perímetro también. Acá vemos autos, este sería el auto estacionado y este circulando y acá cuatro personas circulando...[Esto] es un semáforo.[...] Tenemos también las casas que están cerca de la rosada para darle un poco más de imagen a lo que es la plaza de mayo con algunos arbolitos y unas flores y bueno acá el significado de las cuatro personas es el significado de la gente que en ese momento eh no salía... con mucha seguridad, salía con temor, temor a ser, [...] ¿cómo es? ¿Cómo lo puedo decir?...[bueno, ahí me quedé no?][...][Temor] a que le hagan algo los militares a... que tomen represalias por el gobierno, [...] y bueno, nada más que se yo. Y acá en el centro de la casa rosada, la bandera argentina. [...] Por el símbolo, símbolo patrio, que los militares siempre tienen un respeto muy grande[...]

II.3.- Algunas nociones sobre la forma de contextualizar los procesos.

Una de las actividades que realizamos fue presentarles una línea de tiempo y pedirles que ubicaran imágenes para ver como contextualizaban diferentes procesos históricos. Esta actividad les generó en general incomodidad, ya que se sintieron “examinados” y muchos evidenciaron que no sabían reconstruir una cronología general de la historia argentina o que tenían niveles grandes de confusión entre procesos históricos, lo que también incidía a la hora de reconstruir causalidades. Algunas cuestiones llamativas de esta actividad fueron las siguientes:

- a.- Ninguno de los entrevistados pudo colocar correctamente la totalidad de imágenes (13, correspondientes a personalidades destacadas en la política desde 1810 a 2004)
- b.-Algunos pudieron reconstruir la cronología sin dificultad, aunque con algunos errores y otros se equivocaron en casi todas las imágenes.
- c.-Uriburu casi no es conocido por los estudiantes y por eso no saben donde ubicarlo. En un caso Uriburu está en 1980 y en otro en 1830, otros directamente no lo incluyen en la línea.

d.-En muchos casos se ubica inmediatamente la imagen de Perón e Isabel Perón justo detrás de la de Perón y Eva Perón, pero generalmente no coinciden las fechas con los sucesos históricos. Isabel Perón aparece en los años 50. Perón y Eva Perón en los 70 y también Isabel en esa fecha. Perón e Isabel en los 40 junto con Perón y Eva Perón. Isabel en la década del 60. Perón y Eva Perón en los 30 e Isabel en los 40.

e.-En algunas líneas se puso a los montoneros en 1820, otros en 1950. La guerra de las Malvinas figura en 1910, junto con las madres de Plaza de Mayo, en otra línea las Madres figuran antes de 1970, Muchos asociaron la Guerra de Malvinas con la Junta militar del Proceso y con las Madres de Plaza de Mayo, pero para otros la Guerra de las Malvinas está totalmente alejada temporalmente del Proceso o se ubica inmediatamente antes del Proceso. La Junta de Videla se ubica en 1880 en una de las líneas.

f.- En general todos ubicaron bien las imágenes de Kirchner, Menem y la Primera Junta.

g.- Rosas aparece después de la presidencia de Sarmiento, o Sarmiento presidente en 1820 junto con la imagen de Rosas. Sarmiento presidente entre 1810 y 1820 o en 1830.

h.- Irigoyen aparece como presidente en 1850, en 1880 y en 1810 junto a la Revolución de Mayo, en 1870, y en 1840.

II.4.- ¿Cómo eran los 70 según los jóvenes de hoy?

Una de las preguntas que realizamos era cómo era la situación social antes del último gobierno militar, qué grupos o actores sociales podían visualizar y cómo imaginaban a los jóvenes del 70, qué sueños tenían, qué música escuchaban, qué querían lograr y de qué manera, cómo imaginaban la vida cotidiana de la gente de su edad (estudiantes secundarios en aquella época). Esta pregunta se vincula con uno de los objetivos de la investigación que es dar cuenta del nivel de información de los alumnos sobre aspectos socioculturales y políticos del último gobierno militar. En estas respuestas encontramos dos líneas de pensamiento, que en algunos casos aparecen entremezcladas. Están por un lado, aquellos que piensan a los jóvenes del 70 como diferentes de ellos mismos y por otro, los que tienden a pensar a los

jóvenes del 70 muy semejantes a ellos mismos, con su misma escala de valores y parecidas acciones cotidianas.

Gastón los ve a la vez como parecidos a la gente de su generación y a la vez más comprometidos con la realidad política y social de su tiempo. Dice:

“Y bueno, yo creo que muchos pensaban lo mismo que nosotros ahora, o sea, del secundario... terminar la escuela [...] y dedicarse al estudio de algo que nos va a servir en la vida como para ser, no para ser alguien sino para sentirnos nosotros bien...y después estar en la sociedad con algo que... haciendo lo que nos gusta, eso creo que los jóvenes pensaban”.

Sobre la música dice:

“ En los años 70 y bueno estaban los grupos conocidos como Spinetta, Charly García, León Gieco, Víctor Heredia, Fito Paez, son también, en vez de ser músicos de rock como personalidades que marcaron también en la historia... distintas manifestaciones sociales, por eso creo que los jóvenes se sentían identificados porque ellos pertenecieron a los mismos jóvenes que manifestaron sus ideas...”

Gastón cree que

“[...] en ese momento todo está más ligado a la aceptación del padre, yo creo que [...] el núcleo familiar no estaba tan corrompido como en estos tiempos. Entonces los sueños se podían pensar no como algo muy lejano sino como [...] que estaban cerca concretarse y más que sueños era proyectar el futuro de esos jóvenes.”

Cuando se le pregunta por qué dice que “hoy está todo como más corrompido”, dice que:

“ Yo porque hoy yo veo que la sociedad no... se preocupa en otras cosas y que estamos siendo sumamente individualistas en muchos aspectos, entonces no nos importa mucho lo que piensa el otro de nosotros o lo que piensa el otro de la vida, en general, entonces, [...]la misma sociedad nos hace ser no una sociedad, sino personas individuales, o sea, hablando del pensamiento, [...] no razonamos sino que actuamos mediante estímulos que la misma sociedad nos impulsa a realizar. [...] Y en aquel momento, [...] bueno, no digo que el problema de hoy [no] estuvo presente en las décadas anteriores también pero se veía menos, se veía como que había ganas por parte de los jóvenes, por parte de todas las personas de diferentes edades [...] de formar una sociedad unida más que nada. Entonces se peleaba más por las ideas de carácter liberal, de ser libre de expresarse libremente en el mundo y que se pensaba que todos tenemos derecho a expresarnos. ”

E Isilme dice que los jóvenes

“Querían algo mejor para Argentina. Ellos en el futuro. Lo que hicieron los militares fue destruirlo. Ese futuro ahora se puede ver, la desocupación ...es impresionante [...] Creo que el gobierno militar rompió toda una época , [...] o

sea que me refiero a que rompió todo[a][los futuros empleados], los destruyó desde su raíz, y así estamos.”

Desaparecido 1 dijo que:

“Yo pienso que en esa época era una sociedad que pensaba algo mejor, que era una época de sueños y que todos pensaban que iba a salir todo bien, que tenían ideales de que íbamos a cada vez progresar más y salir adelante... nada más”.

Entre los segundos, José y María Eugenia señalan :

“[en ese momento un joven de mi edad], primero me parece que pensaría en su futuro universitario, en ese momento estaban las universidades[...] todo ese tema y luego triunfar como o sea en su carrera que elija y si no poner un microemprendimiento para [ayudar] a toda la economía, que en ese momento era más que nada [ampliar] los productos argentinos[...].” (María Eugenia).

“¿Cómo me los imagino? Jóvenes con sueños de terminar una carrera, de poder ser alguien, pero que en este entonces de la época, estamos hablando, [...] tenían miedo de terminar su carrera y ser alguien, miedo a que tomen represalias con ellos porque en este entonces la gente que sabía o sabía algo, la gente que estudiaba era perseguida, al igual que los por así decirlo, revolucionarios que estaban estudiando [...] para los jóvenes, pero la gran mayoría [...] [quería] terminar de estudiar para poder ser alguien, como había dicho [...] y formar una familia, eh, y vivir la vida ¿no? Como toda persona.” (José)

Con respecto a la actitud frente a la violencia, hay en general pensamientos confusos en los que los jóvenes de los 70 aparecen a la vez como “más tranquilos”, escuchando canciones “pacifistas” y a la vez vinculados con la violencia. Dice María Eugenia:

“Pasa que por ahí [a los jóvenes] no los dejaban escuchar de todo y por ahí no se, supongo yo que, [escuchaban] todas canciones, no se [si había salido][sui generis]creo que es de esa época, una cosa así. O sea me parece mas bien pacifista, bah me parece, aunque en realidad todo eso tenía atrás mucha violencia [...]A mi me parece que el gobierno de Perón fue de violencia, todo...[llegó a lo que terminó] todo [...] [en el] Proceso...[...].”

En general, comparando la época actual con aquella señalan que prefieren el presente porque

[aunque hoy los derechos humanos se respeten “más o menos”], “estamos mejor que antes, creo yo, prefiero vivir acá ahora antes que en esa época[...]porque acá por lo menos puedo hablar, mínimamente” (Micaela).

El derecho a la libre expresión es uno de los más valorados por los alumnos en sus respuestas. Muchos no han podido captar las dimensiones de

los intereses políticos y sociales de la juventud del 70, ni tienen mucha información sobre las agrupaciones de jóvenes en el periodo ni sobre sus formas de participación.

En muchas respuestas aparece el tema de “La noche de los lápices”. Los que han visto la película se han sentido muy impactados por las imágenes y dicen no poder comprender por qué eso sucedió⁷.

Micaela dice:

“ ...Hay adolescentes [a los] que torturaron y murieron o desaparecieron y tampoco hay mucha explicación porque un adolescente no es un problema”.

Otros que la han visto recientemente dicen que es importante que los chicos de su edad la vean.

Lara dice sobre la película:

“Me intereso mucho , salí con los ojos así , hinchados , colorados , mis compañeros que estaban conmigo se reían porque como que te llega, te toca: Mira, a mi lo que [...] nunca me gustó,[...] cuando yo después salí de ver la película, del microcine, por que pude ir a verla porque fui al microcine, [...] me puse a analizar y dije – no puede ser que teniendo 17 años recién ahora esté viendo La Noche de los lápices , que es algo que le paso a chicos que estaban estudiando, es algo que pasó en nuestra Argentina y por ahí te pasan en la escuela videos, no se de Perón de una hora que nunca se le entiende nada al que habla y vos decís esta película que dentro de todo es importante, no se la ve”.

II.5.- ¿Cómo explican la gestión y la caída del gobierno militar?

Esta pregunta tuvo dificultades en ser contestada ya que, como vimos en el análisis de las líneas de tiempo, los alumnos, en general, no poseen una idea acertada sobre la cronología básica de la historia argentina. Esto impide

⁷ Sobre las dificultades de comprender los procesos asociados al terrorismo de Estado y las “limitaciones de la representación”, véase el trabajo de Inés Dussel (Op.cit.) y el texto de Hannah Arendt en el que piensa sobre la “comprensión” de los fenómenos del totalitarismo, en las dificultades epistemológicas que esto tiene y en la importancia de las acciones políticas contra el mismo, que van más allá de su “comprensión”. Arendt, Hanna: “Comprensión y política” en: *De la Historia a la acción*. Ed. Paidós, Barcelona, 1995 (el artículo original fue publicado en 1953).

relacionar fenómenos que se dan contemporáneamente y también profundizar sobre las causalidades en los procesos históricos. A esto se suma que, en general, no cuentan con conceptos adecuados para interpretar procesos sociales e históricos. Hay bastante imprecisión en el uso de conceptos. Algunos sí sabían qué es un golpe de Estado pero tenían muchas dificultades en lograr una explicación de cómo eso se lleva a cabo en la práctica.

Al no poseer información articulada y precisa sobre los grupos sociales y políticos de la Argentina previa al golpe las explicaciones sobre la gestión del último gobierno militar quedaba empobrecida.

En general, lo que se puede percibir es que hay temas, como las torturas, los desaparecidos y la censura que han impactado en las ideas y representaciones que los alumnos tienen sobre el periodo, pero lo que es difícil de explicar (explicarse a sí mismos y a otros) es cómo eso se hace posible.

Hannah Arendt, en los Orígenes del Totalitarismo decía que justamente este tipo de fenómenos experimentaban con la idea de que “todo es posible”, idea que es muy difícil de conceptualizar. Shakespeare, hace varios siglos planteaba, en sus personajes : “Me atrevo a lo que se atreve un hombre” o “soy capaz de hacer lo que puede hacer un hombre” (Ricardo III y El Rey Lear).

A nosotros mismos, adultos, nos parece que mientras más leemos sobre la dictadura, menos entendemos “cómo eso pudo ser posible”, como pudo adquirir esa magnitud, cómo se involucró gran parte de la población civil (en mecanismos censores y legitimadores, básicamente); cómo se pudieron imaginar y llevar a la práctica los mecanismos ya conocidos de la represión.

Estas dificultades específicas que tienen estos fenómenos para ser abordados (cuando lo son sistemáticamente y cuando no lo son con mayor razón) y también para ser explicados y “comprendidos” (no en el sentido de “perdonar” o “justificar” nada, como dice Arendt,⁸ sino en el de darle a los acontecimientos del pasado una mínima inteligibilidad que los haga pensables en el presente) hacen que en este punto las respuestas de los jóvenes parezcan aún más desarticuladas que cuando se habla con ellos de otros temas sobre el periodo.

⁸ Señala Hannah Arendt, “entender el totalitarismo no significa perdonar nada, sino reconciliarnos con un mundo en que cosas como éstos son simplemente posibles” (Arendt, 1995, 30).

En este punto, nuestra preocupación como docentes es saber qué herramientas brindamos a los alumnos para poder entender mejor el mundo en el que viven, en el que la historia está presente. Y como dice Dussel:

“¿Cómo se enseñan las tragedias de la historia? ¿Cómo hablarles a las nuevas generaciones sobre el pasado reciente, sobre los genocidios cercanos y lejanos?” (Dussel, 2001,67).

Y también:

“La transmisión de la memoria del trauma histórico comparte los dilemas de toda transmisión cultural y de toda acción pedagógica, sus paradojas éticas y sus encrucijadas políticas, pero tiene características que la distinguen de otras transmisiones. En ella, el dolor humano es el eje central que la define. Síntomas de la historia, estos eventos traumáticos cargan consigo los límites de la representación, la crisis de la verdad y de la justicia” (Dussel, ibidem,67 y 68).

Para concluir esta reflexión sobre el papel de la escuela en la transmisión citamos a Guelerman que dice que

“la escuela, constructora de identidades por excelencia, se enfrenta con una situación y una demanda para las cuales no fue preparada y sólo atina a responder con los elementos clásicos de su repertorio, corriendo el riesgo de transformar la interpelación necesaria en banalización obligada.” (Guelerman, 2001, 38).

Por el contrario sostiene

“que esta interpelación debe apuntar a brindar a las nuevas generaciones instrumentos para no ser sorprendidos en el espanto frente a la posibilidad cierta de futuras repeticiones de la barbarie genocida o de cualquier otra. Brindarles elementos de análisis que les resulten útiles para la percepción de futuras realidades que se aprestan a vivir. Contribuir activamente en la constitución de sujetos capaces de analizar determinadas situaciones y de construir un discurso propio antes de sumarse a discursos desde los cuales se los interpele sin necesidad de análisis previo. Sujetos capaces de dudar y que necesiten hacerlo.” (Guelerman, ibid. 39, 40).

Entonces, la explicación de cómo se gestan los gobiernos de facto, por qué se mantienen y cómo finalmente terminan, se hace muy difícil para alumnos que no han visto el tema de manera sistemática y coherente en la escuela, que recuperan discursos fragmentarios de sus padres (muchos de los cuales, suponemos, también armaron su versión a partir de los discursos e imágenes que aparecían en la prensa, las propagandas y otros medios de aquella época y de comentarios de otros) o de lo que ven en la televisión (que

al respecto transmite mensajes altamente contradictorios), que tienen dificultades para construir conceptos en relación al tiempo histórico, que viven en un mundo donde coexisten prácticas de impunidad, políticas del olvido e intentos varios de rescatar memorias colectivas. Con respecto a los padres de nuestros entrevistados pudimos obtener alguna información en las entrevistas.

En algunos casos, por lo que manifestaron los alumnos, muchos padres si tuvieron experiencias directas de la dictadura (Micaela dice que su padre se fue exiliado, otro entrevistado recuerda que su padre le dijo que “se escondía en un altillo” o que “había que usar poca luz, para que no te descubrieran y te mataran”). En esos casos, los jóvenes manifestaron que no preguntan demasiado para “no movilizar” a los padres, porque entienden que esos son recuerdos de vivencias muy fuertes. Muchos dijeron que en sus casas se habla del tema “sobre todo en algunas fechas”. En otros casos, suponemos que los padres tuvieron vivencias en la dictadura siendo adolescentes o muy jóvenes.

Con respecto a la situación social del período previo al golpe se habla de una falta de autoridad, del caos, de guerra civil y de la necesidad de “autoridad y orden”. En muchos casos se habla de gente que se vio involucrada en los sucesos “sin tener nada que ver” o a pesar de ser “inocentes”.

Veamos algunas de sus respuestas:

“[...] Bueno, en ese momento la idea era del gobierno, ayudar a las personas, tratar de consolidar una nación unificada, pero, bueno, no se logró[...]tomando en cuenta nuestra historia, así, eh, hubo una guerra, una campaña, una guerra entre los militares y los zurdos[...] Esa guerra afectó a apersonas que no estaban en ese entorno y provocó gran indignación por la gente... inocente que realmente no tenia nada que ver porque los bandos se mezclaban y bueno ahí ligaban todos balazos[...]” (José)

“¿Antes del gobierno militar? Bueno había... una situación de guerra civil, podría decir, y de mucha... Realmente, cuando llega un gobierno militar yo pienso que falta la autoridad. Por eso se dice que, bueno, había democracia pero muchas libertades individuales y por eso el pueblo al ver que cada uno puede hacer lo que quiere hacer, que es una anarquía total, se podría decir. Ahí se pide la fuerza de un gobierno con mucha autoridad y llegan los gobiernos militares. Fue así en el 76. Por eso, con Isabelita yo creo que era una situación que no daba para más; por eso en algún momento se estaba de acuerdo con el establecimiento de una autoridad que pueda establecer las cosas en orden. Pero fue devastador y yo creo que aprendió la sociedad argentina a que no pasen más estas cosas.” (Desaparecido 1).

“[La situación] creo que estaba igual que ahora, o sea según lo que yo entendí en mi casa es que los militares aparecieron para[...] ...ordenar el país, la situación estaba casi igual que ahora, la economía mal, la organización estaba mal por eso aparecieron los militares. (Mariana).

“[los militares] [...] dijeron que Isabelita venía diciendo puras gansadas, que no podía con el poder y que con ellos la Argentina iba a salir a flote y que era la mejor manera para restaurar el orden y la justicia...(María Eugenia)”.

“ [...]Antes del gobierno estaba el *presidencialismo* del presidente Perón e Isabelita donde Perón fallece ante una enfermedad y en ese entonces Isabelita, que era vicepresidenta llega a la presidencia... y bueno, luego de un tiempo, no me acuerdo exactamente las fechas, [...] el gobierno, el régimen militar toma el gobierno de Isabel, debido a que Isabel hacía un mal manejo de... o sea [hacía] abuso de poder[...] Por lo que leí, [...] extraía fondos del tesoro nacional, al igual que sus aliados[...] por así decirlo, eh, el manejo de la República Argentina no estaba [por el pueblo, ¿no?], no estaba en condiciones, estaba en decadencia y es por eso que las fuerzas armadas entran en acción. [Los aliados de Isabelita] [...] serían como se dice como dicen mis compañeros, la cúpula... [...], [el] vicepresidente, los capos del gobierno.” (José).

Este discurso sobre el vacío de poder o de autoridad que retoman los alumnos fue instalado, como recordamos por los mismos militares en el momento del golpe. Una hipótesis es que este discurso que se utilizó en el momento como mecanismo de legitimación haya permanecido instalado en las representaciones posteriores sobre el periodo y que ahora se utilice como una explicación de las causas del golpe. La “inutilidad” de Isabel Perón⁹ en el gobierno, parece ser, para muchos lo que explica el golpe de Estado y no un elemento para tomar en cuenta en el contexto.

Muchos de los entrevistados no sabían acerca de golpes anteriores en la política argentina. Algunos sí tenían conocimiento, dijeron haberlo profundizado en la escuela. Entre los primeros aparece la idea como que “de repente” algo se modificó, unas personas (“malas” según se puede leer en las entrevistas) tomaron el poder (“en sus manos” –podríamos decir para ejemplificar la idea, aún si no son palabras textuales de los alumnos-), se “apoderaron” del gobierno y de “todo”. En los segundos hay quizá un mayor entendimiento de este fenómeno, que aparece como un “recurrente” (palabra nuestra) o como un componente integrado en el sistema político argentino

⁹ Según los discursos de la época y las entrevistas a los jóvenes de hoy.

(Quiroga)¹⁰. En estos, también este pensamiento puede llevar a una interpretación cíclica de estos fenómenos o a pensar que es una característica “universal”, inherente a la condición humana misma.

“ Por eso siempre me interesaron estos temas y también me interesan ver los libros de historia, aunque algunos no digan la verdad, pero, las diferentes posiciones sobre el tema nos hacen tener otra visión de las cosas y hablando con muchas personas que se oponen y otras que no, y otras que también son ignorantes en el tema porque no todos sabemos todo sobre este tema que es muy amplio y que si nos remontamos en la historia, siempre la humanidad tropieza con lo mismo, que es este conflicto por tener el poder y por estar sobre el otro, por eso me interesó el tema y voy a seguir investigando sobre esto, porque me parece importante.” (Gastón).

“[...]Lo que paso en ese tiempo marca mucho lo que siempre esta pasando o lo que pasa de hace mucho , que siempre va a haber una persona allá arriba que domine a todos y la gente no tiene voz directamente, aunque hablen no se escucha, el que si tiene voz está allá arriba y en realidad supuestamente es poderoso, a la vez la gente nunca va a entender nada si nunca se habla, tampoco la gente pone fuerzas o sea.....son muy pocas las personas que ponen fuerzas para que todo se entienda y se ponga un fin digamos” (Mariana, explicando su dibujo).

Varios alumnos utilizaron el concepto de “golpe de estado”. Lo asocian con la violencia, con un quiebre en el orden institucional y con la utilización de la fuerza para acceder al poder.

Como referentes del periodo previo al golpe, algunos nombraron a Isabel y Perón. También mencionaron a los montoneros. Aquí aparece fuerte la impronta de la “teoría de los dos demonios” y en muchos casos se confunde el modo de operar de los militares en el poder con el de los operativos de los grupos guerrilleros (es decir se confunde “terrorismo” con “terrorismo de Estado”).

“Entrevistador: : ¿ Y qué hizo el gobierno [militar] con las personas? ¿Cuáles fueron las prácticas?

María Eugenia: Fue algo terrible, yo más o menos leí el Nunca Más, no lo terminé pero lo leí y hay declaraciones terribles. Vos estas en tu casa, mirando la televisión, leyendo un libro, bah que los libros casi la mitad ya no los tenia [risa nerviosa] y entraban... cualquier persona, todos tapados, de negro, para mi no se por que a los montoneros los tengo siempre de negro o los militares,

¹⁰ Quiroga, Hugo: *El tiempo del “Proceso”*, Fund.Roos, Rosario, 1994).

también así, como escondido, y entraban te llevaban, sin ninguna explicación , te tapaban los ojos, te metían en un auto...

E: Quiénes?

María Eugenia: Los militares, bueno, los militares y los montoneros o sea, bueno los montoneros obviamente secuestraban a la gente más importante... y los militares, la marina que se yo, buscaban a la gente que teóricamente era la oposición, y se los llevaban, gente que no tenía nada que ver, que era la esposa de..., estaba embarazada, se la llevaban hasta que tenga el hijo y luego el hijo se lo quedaban ellos mismos para que tenga una mejor educación , para que sea de sangre limpia como se le diría y ... a ellas después las mataban, a la gente la torturaban, le aplicaban la picana[...]leí cosas terribles, los enterraban vivos, se los comían los gusanos, un montón de cosas, los dejaban colgados como a Jesús [...] al sol, cosas así. [...]"

El tema de si hubo consenso por parte de la población civil para la instalación del gobierno militar resulta controvertido. La información es contradictoria. No se visualizan claramente sectores o grupos que apoyaron el golpe con acciones claras, ni tampoco se dimensiona el consenso de gran parte de la sociedad civil.

“Entrevistador: ¿Con la ayuda de quién, de que grupos se produjo el golpe?”

Cynthia: Por allí con la ayuda de personas que estaban dentro del poder para que accedan mas rápidamente al poder, quedándose ellos también – los traidores por así decirlo – dentro con ellos. Que bueno, por allí terminaron siendo aislados también por no cumplir con los requisitos que los militares querían.”

“Entrevistador: ¿Y vos podes imaginar que hubo grupos que apoyaron el golpe?”

Abril: Si los que veían un favor en eso. O sea, si ganaban los militares ellos iban a estar favorecidos.

E: ¿y quienes?

Abril: No sé.”

En algunos casos si se problematiza el tema del consenso y se vincula con los mecanismos represivos y legitimadores y se plantean posibilidades de acciones o actitudes de resistencia de la población civil. Se transcribe parte de una entrevista significativa:

“Entrevistador: ¿Cómo te imaginás que los militares entraron al gobierno? [...]"

Isilme: A la fuerza.

E: ¿Y como sucedió eso? ¿Cómo lo ves?

I: Y... yo ¿cómo me imagino? Yo[...] me imagino que entraron y dijeron: todos abajo. El que no se bajaba, fuiste.[...] Así me lo imagino.

E: ¿Y la gente como reaccionó?

I: Y si tenés gente que te entra a tu casa, que te saca tus hijos creo que más que nada tenían miedo, y no decían nada, se quedaban callados. Los únicos que estaban hablando eran [...], los periodistas, escritores, músicos, que todos fueron eh exiliados.

E: ¿Y hubo apoyo te parece, de alguna parte de la población o algún...?

I: No, creo que toda la población se guardó se guardaron todos, no hizo, no hizo nada [...]. No se cuando estaba [...]la ONU, pero se podría[n] haber tomado medidas, se estaban violando los derechos humanos. Entonces, apoyo de países [el gobierno] podía tener. Pero también se ocultó todo. Lo que estudié es que gente vino a ver que pasaba en Argentina y todo se ocultaba, nadie decía nada, “estaba todo bien”. [Se ocultaba todo] con silencio.[...] Era el silencio de pensar que estaba todo re bien. “Estaba todo bien...”

E: ¿Había gente que pensaba que estaba todo bien?

I: Si, pero en su inconsciente sabía que estaba todo mal lo que hacían, pero te decían que estaba todo bien para no tener problemas

E: Eh, y alguna gente pudo decir algo en contra del régimen? ¿O hacer algo en contra?

I: ¿Hacer algo en contra? Estaban ... los chicos. De 14 a 21 años más o menos, estaban los chicos, pero, bueno, fueron eliminados.[...]Por tener una manera de pensar diferente.[...] Los manejaban por medio de publicidades, los estamos protegiendo, le decía... haciéndole creer mentiras, que las personas sabían que era mentira pero todos actuaban [inconscientes]. Recién cuando se fue el golpe... cuando terminó el golpe militar sacaron todo a la luz...[tarde]

E: ¿Quiénes sacaron a la luz?

I: Bueno, más que nada creo que empezó con las madres de plaza de mayo, y después el apoyo de todo el pueblo....”

Se pudo visualizar en alguno de ellos errores en la organización temporal de los hechos que llevaron al golpe de estado.

“Entrevistador: ¿Cómo creés que se produjo el último gobierno militar?

Martín: Me parece a mi [...] que fue por el tema de lo de las Malvinas, por lo del conflicto con Chile y bueno por toda esa serie de cosas por lo que el país se desorganizó y donde dijeron vamos a poner un fin y tratar de que las cosas se hagan bien, entre comillas”

“Entrevistador: Sabes cual era la situación antes del golpe militar? ¿Qué era lo que pasaba?

Pedro: Había problemas con el gobierno rojo o azul, no me acuerdo muy bien.

Entrevistador: y te parece que por eso se produce el golpe?

Pedro: Ni idea, si....”

El contexto internacional del golpe no fue visualizado por casi ningún entrevistado. La mayoría no tenía ninguna información sobre otros golpes de Latinoamérica en el periodo (ni siquiera el de Pinochet). Nadie mencionó la Doctrina de Seguridad Nacional, ni asoció el golpe con la política norteamericana con respecto a Latinoamérica con posterioridad a la Revolución cubana. La “Operación Condor” tampoco fue nombrada.

Se repitió varias veces en las explicaciones la palabra “ellos” (por los militares), a los que se imagina como un grupo homogéneo con intereses claros y objetivos precisos. Aspectos que han sido estudiados por los historiadores como fenómenos que se dieron como consecuencia de lo sucedido en este periodo aparecen en algunas entrevistas como objetivos premeditados de las fuerzas armadas:

“Entrevistador: ¿Cómo te parece que se produjo el último gobierno militar? ¿Cómo es que los militares llegaron al poder?”

Gastón: Yo creo que mucho por la tensión social que había en ese momento, entonces, los llevó directamente a que las personas no tuvieran conciencia de que los militares iban a estar al mando y ... pero ellos si, ellos plantearon el proceso como para ... siempre su objetivo fue claro no fue el de reprimir a la gente ni dejar que se cumplieran sus derechos sino el de .. como había dicho antes, de vaciar psicológicamente a las personas”. [...] Y yo opino que se fue dando anteriormente el cambio o sea ellos siempre estuvieron preparando este golpe militar, eso es lo que trataba de explicar o sea... que desde el punto de vista psicológico y desde el punto de vista social también porque en ese momento como explicaba antes había una situación de que el Estado tenía mas participación con la sociedad, entonces lo que ellos querían es que la sociedad no de vueltas lo que ya estaba como regla impuesto, sino que permanezca siendo, el modelo de ellos mismos.[...] Y ellos cumplieron su cometido, ese golpe [...] le llegó de improviso a la gente entonces, muchos no tuvieron la oportunidad de pensar antes de como actuar. Muchos por miedo, como decía anteriormente se unieron a esos [...] mercenarios que trataron de, bah, que lo consiguieron, de invadirnos psicológicamente”

Con respecto a los comentarios sobre la “caída” del régimen militar, se podrían organizar tres grandes ideas. La mayoría lo asocia con la Guerra de las Malvinas, otros no lo pueden explicar y otros dicen que fue “la gente” o “la sociedad” la que puso fin a la dictadura. Esto en algunos casos, se explica

sumando a esta idea la de una crisis interna de las fuerzas armadas. Veamos algunos ejemplos:

“Entrevistador: ¿Y cómo te imaginás que se cayó régimen militar? ¿Cómo se produjo la caída del gobierno?”

Isilme: “Y bueno creo que... por un momento empezó a salir al aire, todo, empezó a tener más unión el pueblo, bueno el país, quisieron ocultarlo de alguna manera generando la guerra de Malvinas, para decir, miren recuperamos la guerra de Malvinas, miren lo que hicieron los militares, salió mal. Mataron más gente todavía y no les quedaba otra que retirarse, ya no podían mantener...”

José: “A través de la derrota o la pérdida de las islas Malvinas. Porque el pueblo tenía confianza en que el gobierno militar iba a ganar esas guerras y bueno, el que estaba a cargo, el jefe militar, como se llamaba, quería consolidar su gobierno a través de la guerra en contra de Margaret Thatcher. Fue entonces que la guerra de las Malvinas fue tomada por los ingleses y los soldados argentinos murieron en su país, en donde el gobierno perdió confianza, perdió respeto y el gobierno solo se fue, por así decirlo y la gente empezó poco a poco a retomar su vida a elegir a sus gobernantes...”

Desaparecido 1 : “Bueno, la caída no tengo muy clara, pero... bueno, la gente se empezó a dar cuenta de lo que estaba sucediendo en realidad.

Y también un poco lo que fue la caída del régimen, yo pienso, es haber perdido la guerra y todo lo que era en sí eso : perder a muchos jóvenes, que la economía se vaya para abajo ...(la economía siempre afectó a todo lo que hicieron los gobiernos, los hizo decaer). Y así, con la guerra perdida, los militares ya no podían apuntar a nada más, yo pienso.”

Otro aspecto que algunos alumnos tomaron fue la presión de la sociedad para que acabe el régimen

Martín :”[el gobierno cayó] por las manifestaciones, mucha gente reunida.

Entrevistador: Pero te parece que hubo un hecho desencadenante?

Martín: Los echó la gente”.

María Eugenia : “Y la gente, bueno, en realidad no le encuentro...[una explicación].[...]No se bien por qué pero me parece que , vos [...] o sea como sea te das cuenta que las cosas no están bien, que no están bien, la gente de alguna manera u otra como pasa ahora, se [te, se] rebela, como puedan o sea en esa situación no van a salir a hacer ningún piquete, nada de eso, más o menos se rebela...[...] y como que se dio vuelta todo bueno ellos se dieron cuenta de que estaban las cosas mal y bueno...”

Gastón: “Y yo opino que el gobierno militar cae porque no se puede sostener a sí mismo. Pero si no creo que pierda nada porque el efecto que ellos querían imponer en la sociedad lo lograron y o sea, lograron su cometido y ..pero todo tiene un principio y un fin de las cosas , y... cuando se produce la quiebra hay muchas personas que están aliadas a esta fuerza militar y que con el tiempo eh, por lo mismo que pasó con ellos, con el tiempo hay otras personas que tienen diferentes intereses y se abren., entonces van perdiendo el apoyo y se van quedando como una sola fuerza que... que dejaron las secuelas hasta

hoy, pero cayeron simbólicamente hablando porque en la sociedad quedó hasta ahora la represión, lo que decía antes.”

Un grupo importante no pudo establecer ni siquiera una idea de cómo se produjo la caída del gobierno.

Muchos de los entrevistados ven una conexión entre lo sucedido en aquella época y el presente y se sienten involucrados en lo que Marc Augé señaló como el deber de la memoria histórica (para las generaciones siguientes a las que han experimentado el horror).¹¹

Gastón: “Y fue para la sociedad un golpe muy fuerte hasta hoy porque la sociedad de ese momento cambió para toda la vida. [...]O sea, se le dio otro sentido a la vida, desde ese momento vivimos con miedo, y todavía estamos con miedo, con terror a un fusil, a expresarnos y es como que siempre existe ese miedo de no quiero decir lo que me pasa o no, en una reunión lo vemos claramente cuando tenemos algo para decir y nos callamos, nos reprimimos a nosotros mismos porque fue un cambio psicológico...”

Isilme: “[...]lo que me parece mal es que todos miremos para otro lado. Que digamos uy ahí estaban de nuevo las madres de plaza de mayo protestando por algo, pero ... cambiá de canal!”

Lara: “[...]Lo único que espero alguna vez se sepa que paso con esas [...]personas que desaparecieron [...]Que es impresionante ¿no? Mas allá o sea de los bebés ¿no? Haber nacido así y encima ser robados ¿no? Debe ser feo y eso es algo que por ahí a uno le gustaría concientizar a los chicos que son de esa época, que no cuesta nada ir a un banco de sangre y hacerte un [...] ADN, que encima te los hacen gratis, eso hay que concientizar, pero esta bien , hay que estar en el lugar de ellos por ahí les da miedo, por ahí no todo el mundo lo hace, o no le den importancia o no saben, eso...nada más”.

II.6.- ¿Qué dicen los jóvenes sobre lo que se transmite en la escuela sobre este tema?

En general, lo que sale en las entrevistas es que los jóvenes tienen muchas ganas de hablar sobre la dictadura, quieren que los adultos les expliquen, que les cuenten. De la misma manera que en la investigación realizada por Lozano y Jabbaz ya citada, en algunos casos, desconfían de la parcialidad de las opiniones de los adultos. Dicen que han visto poco en la

escuela y que les gustaría que se dedicara más tiempo a la historia contemporánea reciente (“Lo que no me interesa es la historia del homo sapiens y toda esa *güevada*, eso así de Perón y de ahí para adelante todo eso sí” sintetiza Pedro). Muchos retoman el discurso de “aprender historia para no cometer los mismos errores que se cometieron en el pasado” (o dicho de otra forma, ven la posibilidad de aprender de los horrores del pasado y de que la historia sirva para una construcción diferente del presente y del futuro). Reclaman un encuentro con el tema más sistematizado y “no solo en algunas fechas clave”. Muchos sienten que lo que les ha dado la escuela en materia de formación histórica y política es poco, que no les alcanza. Veamos sus palabras. En este punto hemos preferido transcribir parte de las entrevistas, aún si son un poco extensas, ya que lo que dicen es particularmente significativo.

José dice:

“Acá hay un profesor, no me acuerdo muy bien el nombre, que da clase, pero mirá, el año pasado a nosotros nos hicieron ir acá a la escuela No. 1 a una charla que dieron los... las personas que estuvieron arrestadas en la dictadura militar, hicieron venir [...] [a] las abuelas de plaza de mayo, todo organizado [pensado] por un profesor de acá, a mi lo que no me gustó es que siempre estén desprestigiando a las fuerzas, las fuerzas hicieron esto, las fuerzas aquello, todo eso ¿no? pero ahí escuchamos una parte, nos contaron de que las fuerzas hicieron esto aquello y lo otro pero no contaron lo que hicieron aquellos, o sea, ellos, las mujeres de plaza de mayo, los militantes que estuvieron encerrados, porque no se empieza una guerra sin provocación.

Entrevistador: Y qué hicieron las mujeres de plaza de mayo?

J: No yo no creo que hicieron nada sino que son parte de los manifestantes que fueron o sea a reprochar al gobierno militar, porque el gobierno militar, bueno, está bien, mataba gente, hubo, hubo esas cosas ¿no? Y bueno, las mujeres de plaza de mayo eran madres de esos chicos que fueron asesinados que, bueno, eran, esos chicos eran manifestantes y las madres fueron a [...], bueno, a ocupar el cargo de sus hijos a seguir manifestando y a renegar de ese gobierno para que el gobierno dejara de hacer eso, pero bueno, con respecto a lo que se hace en los colegios me parece que hay que tomarlo con pinzas acá... porque es parte de la historia que, bueno, hay chicos que tienen padres que fueron asesinados en esa época, hay chicos que sufrieron esa época, me parece que hay que tomarlo con suma delicadeza acá porque si desde los colegios se trata de lavarles la cabeza a los chicos de que los militares esto [...] y aquello vamos a llegar a un momento en que vamos a salir a la calle y [vamos a decir: “aquel es militar, lo voy a *cagar* a piñas”]. Hay que tratar de mostrar lo que pasó, tanto de los manifestantes como de los [militares] para que, bueno, hay que dar la verdad, hay que dar a conocer la verdad.[...] pero es delicado, muy delicado. [...] Mirá yo fui en el Sobral[una escuela] y allá

¹¹ Augé, Marc: *Las formas del olvido*, Gedisa, Barcelona, 1998.

de vez en cuando mostraban películas [...] desprestigiando, todo eso, que los militares atacaban a la gente pero como te decía, nunca... muestran solo una parte de la historia, la de los militares, que los militares mataban, todo eso, pero nunca mostraron la parte de los zurdos, los montoneros, manifestantes, lo que hicieron para que ellos les devuelvan, porque los militares también, como siempre pasa, hay buenos y malos[...].”

Desaparecido 1, por su parte señala:

“[el tema se aborda]en EGB3, yo creo que se trabaja poco, en esto tendrían que trabajar un poco más... Lo que pasa que es un tema más para verlo en un Polimodal, un poco cuando tenés un pensamiento ya formado y te das cuenta de las barbaridades y atrocidades que se cometieron en esos regímenes. Sí, yo creo que se trabaja [en la escuela] y casualmente ahora lo vamos a ver, el régimen militar del 76, porque ya vimos los anteriores. Sí, me hubiera gustado[que se profundice más], por ahí leer libros como el “Nunca más” u otros para darse cuenta lo que pasaba en ese momento... me parecería bueno que se lean esa clase de textos. [Además de en historia lo vimos en] Ciencias Políticas, después. No, que yo recuerde en Literatura siempre es un tema común que se lee, el régimen militar y todo lo que pasó, pero no es un tema que se toque de lleno, es decir : “Vamos a hablar del régimen militar “ [...]No creo que en el programa esté establecido que se hable del régimen militar. Yo creo que es un tema recurrente que surge en la sociedad argentina porque es crudo, de ahora. [Los profesores hablan y nosotros les preguntamos]. Sí, de todo un poco. Siempre surge : el régimen militar, los problemas que había, los desaparecidos, lo que fue el Mundial – por ahí para los que son más deportistas – [...]De todo un poco, surge por parte de los dos lados, y por ahí cuando llega alguna fecha recordatoria en el colegio se habla sobre eso, sobre el régimen. Surge de los dos lados, yo creo.”

Gastón dice:

“Si, lo bueno es que en este año nos enriquecimos mucho con esta información [sobre la dictadura] porque en el espacio de industria cultural [...], tuvimos la posibilidad de ver el Proceso entero y verlo desde los puntos de vista que mencionaba anteriormente, desde el social, encararlo desde el punto de vista de la juventud, desde el punto de vista psicológico, desde el punto de vista económico y relacionarlo también con el mecanismo de la cultura, cómo funcionaba la cultura y cómo la idiosincracia de un pueblo cómo puede cambiar de décadas para otras. [...]Lo vimos con un profesor que tiene un modo diferente de dar las clases y funcionan sus clases como un taller, y me parece eso muy importante para todos, porque en un círculo podemos vernos todos las caras y discutir sobre estos tema y no escaparnos del tema[...]Siempre nos resulta interesante este tema pero como decía antes, cuando salimos nos olvidamos automáticamente porque el mecanismo de enseñanza no es el adecuado, pero, con esta materia industria cultural y lo vimos también en filosofía, [...] o pudimos relacionarlo con todo, con todos los hechos de la sociedad en el pasado y con los venideros y con el presente de hoy, entonces, eso es importante, por eso nos queda esta información porque la relacionamos con la vida cotidiana.”

Isilme respondió:

“ Nosotros tenemos... quisimos trabajarlo[el tema], pero... la mayoría lo hace aparte. [...] No tiene que ver con los libros, me parece que son temas para hablarlos todos los años. No me puede un profesor venir y decirme, “no, tengo que explicar otra cosa...” , o sea, justamente era el día de la fecha...No puede venir y decirme, “tengo que explicar otra cosa”.[...]Nosotros sabemos ... luchar, hacerles frente, y tienen que hacerlo si o si, no se, así fuimos educados, nosotros luchamos por lo que queremos, queremos saber eso y queremos saber eso, no queremos que quede en el pasado.[...]Creo que profesores o sea, todos por ahí tienen algo de experiencia [...] o sea saben por parte de los padres o que directamente vivieron la edad, creo que todos tienen una parte para relatar, por un lado, dar su opinión y ninguna opinión debe ser descartada.”

Veamos lo que dijo Lara:

Lara: [...]En la escuela en si han hablado, pero por ahí ... hay que ver porque por ahí el maestro, [...] no sabe por que lado ¿no?... encarar la historia, es como que es difícil ¿no? Es lo que yo te decía por un lado sale en el diario... podés encararlo por el lado del... del izquierdista, me refiero de alguna manera, y por el otro lado viste, el otro lado el del gobierno por ejemplo, ¿me entendés? Entonces es como que[...] [es difícil] para un maestro .[...] [Sobre el tema escuché porque] yo me crié en las marchas, mi mamá es de los Derechos Humanos[...]Fui a las marchas por Victor Choque, yo estuve ahí, estuve cuando el Colectivo Naranja, es como que lo mamo no? Y lo del tema del golpe de Estado siempre me interesó mucho por las Madres de Plaza de Mayo, por el tema de los desaparecidos, la llamada Noche de los Lápices...”

Mariana por su parte señaló que:

“El año pasado[hablamos de estos temas] , en Historia, que estabamos viendo todo Historia Argentina, un poco, no [...] mucho no me hablaron a mi , o sea he escuchado a mis compañeros que por ahí saltaba el tema, en Formación Ética el año pasado , pero...”

Entrevistador: ¿Y en tu casa?

M: no

E: y a vos ¿qué te parece? ¿es importante saber de este tema para trabajar en la escuela?

M: Si o sea me parece que es un tema no se si importante, pero si interesante. O sea como que.... tendría que estar como.... te tendrían que contar lo que paso para que no vuelva a suceder, o sea por ejemplo, para eso esta la Historia, para ver lo que paso para que no vuelva a suceder”.

Pedro, cuando se le preguntó si le parecía que fuera un tema importante para hablar en la escuela dijo:

“Pedro: Si, por que se puede explicar el origen de algunos de los problemas que uno tiene ahora.[...] [En la escuela] leímos libros [sobre eso]

E: ¿Qué libros leyeron?

P: Historia, uno de historia, nos hicieron resumir todo el libro”.

III.- Algunas conclusiones provisionales.

Consideramos que esta indagación aporta elementos importantes para problematizar cómo y de qué manera abordar el problema de la transmisión de la historia reciente. Las respuestas de los jóvenes son profundas, no son dogmáticas, sino que abren líneas interesantes para la profundización y el análisis. Demuestran un gran interés en abordar la temática y muchos no han recibido la información que, consideran, están necesitando. El tema los moviliza, no les es indiferente. Toman posturas definidas. Hubo momentos en las entrevistas en los que evidenciaban una gran indignación cuando evocaban determinados temas (ya sea contra los mecanismos de la represión o con la forma de abordar el tema en la escuela o con la circulación social de los discursos sobre la dictadura o con la indiferencia de otras personas frente al tema). Evidencian en sus respuestas graves falencias en la manera de encarar estas temáticas por parte del sistema educativo (de alguna manera queda librado al azar, a las preocupaciones personales de los docentes o a decisiones de los equipos directivos, la inclusión del tema en los programas, así como el tiempo y los recursos destinados a su abordaje), dificultades en la conceptualización de temas históricos (acentuados por las dificultades particulares que presentan estos procesos a nivel cognitivo), de relación entre fenómenos y básicamente, sobre todo algunos de los entrevistados, muchas lagunas en cuanto al nivel de información (lo que dificulta aún más la comprensión del proceso histórico). Muchos han quedado muy impresionados por las imágenes asociadas al terror y no han podido articular un discurso que las enmarque en una explicación más compleja. Estos datos podrán servir de insumo para otras investigaciones (la de cómo enseñan los docentes el tema y cuáles son sus propias representaciones al respecto parece fundamental) y también para discusiones sobre cómo planificar desde los lugares de gestión la inclusión sistemática de una problemática que no puede seguir siendo soslayada. Con respecto al lugar común que dice que los jóvenes de hoy son “desinteresados e individualistas”, nuestra indagación muestra exactamente lo contrario. Si bien es cierto que no se adscriben fácilmente a discursos que hablen de grandes cambios sociales, están jugando un rol muy importante en la

defensa de las prácticas de la memoria colectiva y también en la valoración de los derechos humanos fundamentales.

BIBLIOGRAFIA

ARENDET, Hanna (1995): “Comprensión y política” en: *De la Historia a la acción*. Ed. Paidós, Barcelona, (el artículo original fue publicado en 1953).

De AMEZOLA, Gonzalo (2003): “Una historia incómoda. La enseñanza escolar de la Historia del Tiempo Presente”. En: Kaufmann, Carolina (Dir.): *Dictadura y Educación. Tomo II: Depuraciones y vigilancia en las Universidades Nacionales Argentinas*. Ed. Miño y Dávila, Bs. As.

DUSSEL, Inés (2001): “La transmisión de la historia reciente. Reflexiones pedagógicas sobre el arte de la memoria” en: Guelerman, Sergio (Comp.): *Memorias en Presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio*. Ed. Norma, Bs.As..

GUELERMAN, Sergio: “Escuela, juventud y genocidio. Una interpelación posible”. En: Guelerman, Sergio, *Op.cit.*

JABBAZ, Marcela y LOZANO, Claudia: “Memorias de la dictadura y transmisión generacional: representaciones y controversias”. En: Guelerman, Sergio, *Op.Cit.*